

Investigación de becarios/as UNSJ: Análisis de cohortes 2019-2021

Florencia Narváez

Universidad Católica de Cuyo-Facultad de Educación

_narvaezflorencia27@gmail.com

ORCID <https://orcid.org/0009-0004-1211-5646>

Recibido: 03/04/2025-Aceptado: 02/10/2025

Resumen

El ámbito científico es concebido como un espacio donde ocurren enfrentamientos y asimetrías, se disputan validaciones, reconocimientos simbólicos y relaciones de poder (Bourdieu, 1997). En este sentido, el presente estudio se propone analizar las trayectorias de investigación de los/as estudiantes becarios/as en ciencias sociales, tomando como caso la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), específicamente las cohortes de 2019, 2020 y 2021. Las trayectorias se examinan a partir de las becas Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional (EVC-CIN) y las del Consejo de Investigaciones Científicas, Técnicas y de Creación Artística (CICITCA).

El análisis se centra en los/as estudiantes becarios/as que, siguiendo a Bourdieu, asumen el papel de “recién llegados” en el circuito científico. El estudio se fundamenta en la “Sociología Reflexiva” de Pierre Bourdieu y adopta el enfoque metodológico del “Relacionismo Metodológico” bourdiano.

El estudio revela que las trayectorias presentan asimetrías relacionadas con diferencias en el volumen y la estructura de capitales, lo que influye en el uso de diversas estrategias. Las becas, en particular, facilitan el acceso, la permanencia y la consolidación de los/as estudiantes como investigadores en el ámbito académico-científico.

Palabras clave: asimetrías, disciplinas, género, ciencias sociales

Research of UNSJ fellows: Cohort analysis 2019-2021

Abstrac

The scientific field is conceived as a space where confrontations and asymmetries occur, validations, symbolic recognitions and power relations are disputed (Bourdieu, 1997). In this sense, the present study aims to analyze the research trajectories of scholarship students in social sciences, taking as a case the Faculty of Social Sciences (FACSO) of the National University of San Juan (UNSJ), specifically the cohorts of 2019, 2020 and 2021. The trajectories are examined based on the Stimulus for Scientific Vocations scholarships of the National Interuniversity Council (EVC-CIN) and those of the Council of Scientific, Technical and Artistic Creation Research (CICITCA).

The analysis focuses on the scholarship students who, following Bourdieu, assume the role of “newcomers” in the scientific circuit. The study is based on Pierre Bourdieu’s “Reflexive Sociology” and adopts the methodological approach of Bourdieu’s “Methodological Relationism”.

The study reveals that the trajectories present asymmetries related to differences in the volume and structure of capital, which influences the use of various strategies. Scholarships, in particular, facilitate the access, permanence and consolidation of students as researchers in the academic-scientific field.

Keywords: asymmetries, disciplines, gender, social sciences

Introducción

El ámbito científico se entiende como un espacio en el que ocurren enfrentamientos y desigualdades, además de ser un escenario donde se disputan validaciones, reconocimientos simbólicos y relaciones de poder (Bourdieu, 1997). Este enfoque implica considerar cómo se integran los/as estudiantes y las formas en que participan en el circuito científico-académico, donde deben competir para demostrar que tienen lo necesario para acceder. Esto implica que sus capacidades, conocimientos, trayectorias y actitudes son evaluados por profesionales ya consolidados, lo que genera desde el principio una relación desigual. Así, los/as becarios/as se posicionan en relación con otros pares que también buscan un lugar, estableciéndose una competencia que determina su admisión.

En el ámbito científico-académico nacional, las distintas disciplinas han acumulado de manera desigual recursos y capacidades de investigación, así como lo que se denomina capital científico. La UNSJ no ha sido ajena a estos procesos, y se observa que las áreas de conocimiento relacionadas con las “ciencias duras” han concentrado la mayor parte de los proyectos de investigación acreditados tanto a nivel local, nacional como internacional. Estos proyectos están mayormente dirigidos por profesionales que forman parte del Programa de Incentivos a Docentes Investigadores (actualmente PRINUAR) y de las diversas categorías del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), así como por estudiantes que han obtenido becas de investigación tanto de la propia universidad como de otros organismos nacionales (Algañaraz, 2021).

Esta situación, en algunos casos, dificulta el acceso de estudiantes de ciertas carreras de ciencias sociales a los sistemas de becas, ya que los criterios de evaluación no son ajenos a esta dinámica. Como resultado, se observan diferencias en la incorporación al circuito científico-académico de las llamadas “ciencias blandas” (Ortega, 1993), lo que coloca a los/as estudiantes de estas áreas en una posición de desventaja. Por ello, el objetivo es analizar las trayectorias de investigación de los/as estudiantes becarios/as en el área de las ciencias sociales, tomando como caso de estudio la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan, con un enfoque en las cohortes de 2019, 2020 y 2021. Asimismo, nos interesa investigar las similitudes o desigualdades de género entre las distintas carreras, ya que en estas etapas suelen surgir limitaciones particulares para las mujeres, relacionadas con sus trayectorias personales, como la responsabilidad de las tareas domésticas y el cuidado de hijos.

Nos centramos en los/as estudiantes que ingresaron a este espacio disciplinar, considerándolos/as como “recién llegados” al circuito científico-académico, a través de dos convocatorias principales de becas de investigación para estudiantes avanzados: el programa Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional (EVC-CIN, en adelante CIN) y el del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas y de Creación Artística (CICITCA). Esto permitió analizar el impacto de estas políticas de investigación en la configuración de sus trayectorias académicas durante el período estudiado. Ambos programas de becas comparten un objetivo: estimular y fortalecer la práctica científica mediante subsidios dirigidos a quienes

deseen iniciar su formación en Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI), en el marco de Proyectos de Investigación.

En cuanto a la institución que constituye nuestro caso de estudio, es importante destacar que la Facultad de Ciencias Sociales forma parte de la Universidad Nacional de San Juan y la componen las siguientes carreras: Sociología, Trabajo Social, Ciencias Políticas, Comunicación Social, Abogacía, Contador Público y Administración de Empresas.

Esta propuesta se fundamenta epistemológicamente en la “Sociología Reflexiva” de Pierre Bourdieu, retomando algunas de sus categorías conceptuales a modo de “caja de herramientas”, tales como trayectorias, campo científico, capital cultural y capital científico. Metodológicamente, adoptamos el “Relacionismo Metodológico” de Bourdieu, integrando una perspectiva objetivista y otra subjetivista, con el fin de investigar las trayectorias de investigación de los/as sujetos estudiados.

Aproximaciones teóricas

Tal como hemos mencionado, el enfoque epistemológico-conceptual del presente artículo, se sostiene a partir de la “Sociología Reflexiva” bourdiana¹ (Bourdieu y Wacquant, 1995, p.8) recuperando algunas de sus categorías conceptuales fundamentales a modo de “caja de herramientas” tales como trayectorias, recién llegados, campo científico, capital cultural y capital científico.

En este sentido al indagar a la FACSO, una institución que integra el denominado “campo científico-universitario argentino” y específicamente a los/as estudiantes becarios/as, se torna indispensable tener en cuenta la categoría de campo científico definida como:

Sistema de relaciones objetivas entre las posiciones adquiridas (en las luchas anteriores) es el lugar (es decir, el espacio de juego) de una lucha de concurrencia, que tiene por apuesta específica el monopolio de la autoridad científica, inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social, o, si se prefiere, el monopolio de la competencia científica, entendida en el sentido de capacidad de hablar y de actuar legítimamente (es decir, de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia, que está socialmente reconocida a un agente determinado (Bourdieu, 2002, p.76).

Decir que el campo es un espacio de lucha, significa romper con la imagen pasiva de la comunidad científica, en él las prácticas no se producen desinteresadamente, sino que guardan una manera particular de interés exigidos por otros campos. Respecto a esto Bourdieu (2001) considera que:

La estructura del campo científico está definida, en cada momento, por el estado de la correlación de fuerzas entre los protagonistas de la lucha, es decir, por la estructura de la distribución del capital específico (en sus diferentes especies) que han podido acumular en el transcurso de las luchas anteriores. Esa estructura es la que atribuye a cada investigador, en función de la posición que ocupa en ella, tanto sus estrategias y sus tomas de posición científicas como las posibilidades objetivas de éxito que se le prometen. Tales tomas de posición son el producto de la relación entre la posición en el campo y las disposiciones (el habitus) de su ocupante (p.106).

1 Esta investigación ha sido adaptada sobre el supuesto de que el enfoque desarrollado por Bourdieu en Francia no puede replicarse en el caso argentino, pero constituye una caja de herramientas para abordar la complejidad de la trayectoria de investigación de los/as becarios/as.

En este sentido, la obtención de becas como antecedente científico-académico permite ganar capital o acrecentarlo, facilitando el ingreso y permanencia en el área de la investigación, por ello se generan disputas entre los/as estudiantes por conseguirlo. Esta manera de abordar el ámbito científico brinda una nueva forma de analizarlo considerando otros tipos de aspectos y lógicas tanto referidas a dicho espacio como a quienes están inmersos/as en el mismo, junto con sus características, reglas, estrategias y requisitos.

Dentro de un campo hay una “fuerza” por la que se lucha, a la que Bourdieu denominó capital y con la que hace alusión a los bienes tangibles y simbólicos. Existen tantas formas de capitales como campos y de hecho el capital funciona en relación con un campo; a su vez, los capitales están conectados, pero funcionan de forma independiente y pueden devenir en otro tipo de capital, es decir, la posibilidad de invertir un tipo de capital para obtener otro a cambio.

Bourdieu distingue cuatro tipos principales de capital: el económico, social, cultural y simbólico, en esta ocasión haremos alusión a los dos últimos. El simbólico se refiere a cuando el capital económico y el cultural son conocidos y reconocidos. Se trata de ciertas propiedades que parecen inherentes a la persona misma del agente, como la autoridad, el prestigio, la reputación, la fama, etc. Así, lo define:

El capital simbólico -otro nombre de distinción-, no es sino el capital, de cualquier especie, cuando es percibido por un agente dotado de categorías de percepción que provienen de la incorporación de la estructura de su distribución, es decir, cuando es conocido y reconocido como natural (Bourdieu, 1998, p.28).

En el ámbito científico-académico tiene gran peso el capital cultural por el cual se generan luchas (Bourdieu, 2002). Según Alicia Gutiérrez (2005), el capital cultural:

Está ligado a conocimientos, ciencia, arte, y se impone como una hipótesis indispensable para rendir cuenta de las desigualdades de las performances escolares. [...] El capital cultural puede existir bajo tres formas: en estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones durables (habitus) relacionadas con determinado tipo de conocimientos, ideas, valores, habilidades, etc.; en estado objetivado, bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, etc.; y en estado institucionalizado, que constituye una forma de objetivación, como lo son los diferentes títulos escolares (p.36-37).

El mencionado capital deviene en capital científico, el cual es específico del ámbito al que nos estamos refiriendo en este escrito. Este se distribuye de un modo desigual entre los/as que allí transitan, y en líneas generales puede caracterizarse como la autoridad científica que “asegura un poder sobre los mecanismos constitutivos del campo” (Bourdieu, 2002:18). Tal poder permite definir lo científico (y por supuesto lo no científico) se disputa y acumula en diferentes instancias. Según Bourdieu (2001):

El capital científico es un conjunto de pertenencias que son el producto de actos de conocimiento y de reconocimiento realizados por unos agentes introducidos en el campo científico y dotados por ello de unas categorías de percepción específicas que les permiten establecer las diferencias pertinentes, de acuerdo con el principio de pertinencia constitutivo del nomos del campo. Esta percepción diacrítica sólo es accesible a los poseedores de un determinado capital cultural incorporado (p.100).

Los/as agentes sociales son portadores/as de capital que según su trayectoria y la posición que ocupan en el campo en virtud de su dotación de capital (volumen y estructura), tienden a orientarse hacia la conservación de la distribución del capital o hacia la subversión de dicha

distribución.

Estas recuperaciones teóricas permiten conocer la construcción que los/as becarios/as hacen de las estrategias de investigación, a través de la conversión de diferentes especies de capitales. Dependiendo de las particulares estrategias que los/as estudiantes construyan, distintas serán sus trayectorias de investigación.

La postulación y posterior toma de posesión de una beca, forma parte de la trayectoria de los/as becarios/as y en relación con esta noción, Bourdieu (2002) la considera como una “(...) serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones” (p.82). Las trayectorias están vinculadas al campo en el que se desarrollan, de allí la importancia de abordar ambos elementos de acuerdo a su relación; referido a esto Bourdieu (2002) sostiene que, para entender una trayectoria es necesario haber analizado previamente las etapas sucesivas del campo en el que esta se ha desarrollado. Esto implica considerar todas las relaciones objetivas que han vinculado al agente en cuestión con los demás actores involucrados en ese mismo espacio, quienes han compartido y enfrentado el mismo conjunto de posibilidades.

En sintonía con Bourdieu podemos considerar a las trayectorias de investigación de los/as estudiantes universitarios/as de la FACSU como un conjunto de posiciones y movimientos que no son lineales, sino que presentan cierto grado de ruptura y continuidades. Este recorrido podemos concebirlo condicionado por aspectos objetivos tales como, condiciones socioeconómicas, normativas de la Universidad, contexto político, emergencia sanitaria por Covid-19, entre otras variables. Y, por otra parte, por aspectos de índole subjetivos relacionados con expectativas, interpretaciones y estrategias de los/as estudiantes universitarios/as.

En esta investigación entendemos a los/as becarios/as como “recién llegados” que se adentran en el campo de la investigación, empleando diversos recursos y estrategias, como la obtención de becas CIN o CICITCA, para construir sus trayectorias de investigación. Respecto a estos, Bourdieu (2001) afirma que “los recién llegados tienen que pagar un derecho de admisión que consiste en reconocer el valor del juego y en conocer ciertos principios de funcionamiento del juego”. (p. 122).

Por otro lado, el circuito científico-académico nacional está conformado por diferentes disciplinas, las cuales no solo son resultado de luchas pasadas, sino también que en su interior se pueden apreciar disputas. De esta manera se definen los límites y otros aspectos hacia su interior y entre las demás disciplinas, reflejando una relación con cierta autonomía. Respecto a esto Bourdieu (2001) comenta que:

El proceso de autonomización resultante tiene un paralelismo en la objetividad del mundo social, en especial, mediante la creación de unas realidades absolutamente extraordinarias (nosotros no lo vemos porque estamos acostumbrados a ellas): las disciplinas. La institucionalización progresiva en la universidad de esos universos relativamente autónomos es el producto de luchas de independencia que tienden a imponer la existencia de nuevas entidades y las fronteras destinadas a delimitarlas y a protegerlas (las luchas por las fronteras tienen a menudo como objetivo el monopolio de un nombre, con toda suerte de consecuencias, líneas presupuestarias, puestos de trabajo, créditos, etcétera). (p. 91).

En este sentido, cada disciplina es entendida como un campo, se caracterizan por un *nomos* particular, es decir, un principio específico que define su forma de ver y dividir la realidad, un criterio para construir la realidad objetiva que no puede reducirse al de otras disciplinas.

Además, las disciplinas se distinguen por tener un objeto particular de estudio, su propia perspectiva sobre la realidad, además poseen teorías y conceptos organizados, lenguaje especializado, métodos y la construcción de su propio perfil profesional orientado a tareas específicas. También estas áreas presentan una forma coordinada, ordenada y sistemática de hacer las cosas. Estas disciplinas promueven la asimilación de conocimientos institucionalizados que se perpetúan a lo largo del proceso de formación académica. Esto genera una diferenciación en los perfiles de producción, los estilos de publicación y los circuitos de reconocimiento. Beker-man (2016) comenta que:

La distribución desigual de los recursos para la investigación entre instituciones y disciplinas es el resultado de la historia del campo científico-universitario argentino, en el cual fueron interviniendo diversos factores (formas de acumulación de capital cultural, objetivado e institucionalizado, circuitos de publicación, flujos de movilidad académica, financiamiento y redes de investigación colaborativa, entre otros) que se fueron articulando con el peso de la internacionalización en el proceso de construcción local del prestigio, asentándose con más fuerza en determinadas disciplinas científicas y en ciertas instituciones (p. 274).

Asimismo, las disciplinas apuntan a generar conocimientos y profesionales, también definen ámbitos donde participar, actividades a realizar, formas de llevarlas a cabo y vínculos con otros/as profesionales, todo ello es resultado del devenir histórico de cada ámbito en específico.

Estrategia Metodológica

Sobre el “Relacionismo Metodológico”

Presentamos la propuesta metodológica de la presente investigación en relación con el propósito de estudio y el enfoque teórico planteado, de allí que recuperamos también en este plano los principales aportes de Bourdieu (2007). Al respecto, consideramos adecuado para el tratamiento de la información recopilada el “Relacionismo Metodológico”, que implica la presencia de momentos objetivos y subjetivos en la investigación científica, con una constante vigilancia epistemológica para no hacer de las metodologías, recetas a seguir por el/la investigador/a sino maneras sucesivas de acercamiento al objeto de estudio. Además, busca sustituir la relación ingenua entre individuo y sociedad por el vínculo construido entre dos modos de existencia de lo social, planteando una doble presencia del mismo, en las cosas y en los cuerpos. De este modo, Alicia Gutiérrez (2005) explica:

La sola descripción de las condiciones objetivas no logra explicar totalmente el condicionamiento social de las prácticas: es importante también rescatar al agente social que produce las prácticas y a su proceso de producción. Pero se trata de rescatarlo, no en cuanto individuo sino como agente socializado, es decir, de aprehenderlo a través de aquellos elementos objetivos que son producto de lo social (p.3).

En relación con ello, para el abordaje de nuestro objeto de estudio, es decir, las trayectorias de investigación de los/as estudiantes becarios/as de la Facultad de Ciencias Sociales cohortes 2019, 2020 y 2021, consideramos importante destacar la propuesta de los análisis de primer y segundo orden en su intento de conciliar el modo objetivo y subjetivo que dentro de la Sociología se ubicaban como posiciones irreconciliables. Por tanto, es tan fundamental el estudio de la dimensión estructural de la sociedad como el aspecto intersubjetivo de los/as becarios/

as. La propuesta metodológica gira en torno a este principio, pretendiendo unificar dos tradiciones de la investigación de la realidad social, mediante la utilización de diferentes técnicas. Por tal razón, desarrollamos una vinculación productiva entre ambas instancias mencionadas:

Instancia objetivista: a partir de la cual caracterizamos los resultados de becas bajo estudio e identificamos en clave socio-demográfica y disciplinar a los/as becarios/as de investigación que cursan sus carreras de grado en la FACSO, donde se procedió a la recolección, análisis de datos históricos y normativos, a partir del material documental, libros, artículos de portales de internet oficiales, normativas, resoluciones y resultados de las convocatorias de las becas CIN y CICITCA.

Instancia subjetivista: focalizada en recuperar testimonios de becarios/as a partir de un acceso etnográfico a través de entrevistas semi-estructuradas a efectos de conocer sus puntos de vista en torno al área de investigación. Adicionalmente, efectuamos entrevistas a informantes claves, siendo estos/as directores/as de becas y la secretaria de investigación de la institución.

El universo está constituido por la totalidad de 54 estudiantes con un total de 59 becas, 33 correspondientes a CIN y 26 a CICITCA. La diferencia entre cantidad de beneficiarios/as y becas es debido a que existen algunos/as que fueron becados/as dos años diferentes con distinta modalidad. A causa de la heterogeneidad de los/as estudiantes becarios/as, recurrimos al tipo de selección de casos denominado Muestreo Intencional, que Maxwell (1996) lo define como:

Una estrategia en la cual los escenarios, personas o acontecimientos son escogidos deliberadamente para proveer información importante que no puede ser tan bien obtenida por otras selecciones (...) Es la selección de aquellos momentos, escenarios e individuos que pueden proporcionarle la información que necesita para responder sus preguntas de investigación. (p. 6).

Asimismo, para la muestra intencional tuvimos en cuenta, por un lado, perfiles complementarios debido a que comparten cualidades comunes tales como, haber obtenido una beca CIN y/o CICITCA, ser estudiantes de la FACSO, haber logrado un avance de la carrera (más de 50%). Por otro lado, en las características heterogéneas se procuró captar la máxima variación estableciendo comparaciones particulares que dan luz sobre las razones de las diferencias entre los individuos, comprendiendo las trayectorias. A partir de allí seleccionamos 10 becarios/as¹ en las que se recuperan sus testimonios mediante entrevistas semiestructuradas.

Los/as “recién llegados” al campo: confluencias y concurrencias en las trayectorias de investigación de becarios/as de la UNSJ

La UNSJ cuenta con 56 carreras y la FACSO a lo largo de su historia, ha ido incorporando y desarrollando diferentes disciplinas que se consolidaron como carreras de grado, entre ellas están Abogacía, Contador/a Público, Licenciatura en Administración de Empresas, Licenciatura en Comunicación Social, Licenciatura en Sociología, Profesorado en Sociología, Licenciatura en Trabajo Social y Licenciatura en Ciencias Políticas, resulta con un total de 8. De estas, las tres primeras concentran la mayor cantidad de estudiantes, mientras que Sociología y Ciencias Políticas son las que menos matrícula presentan.

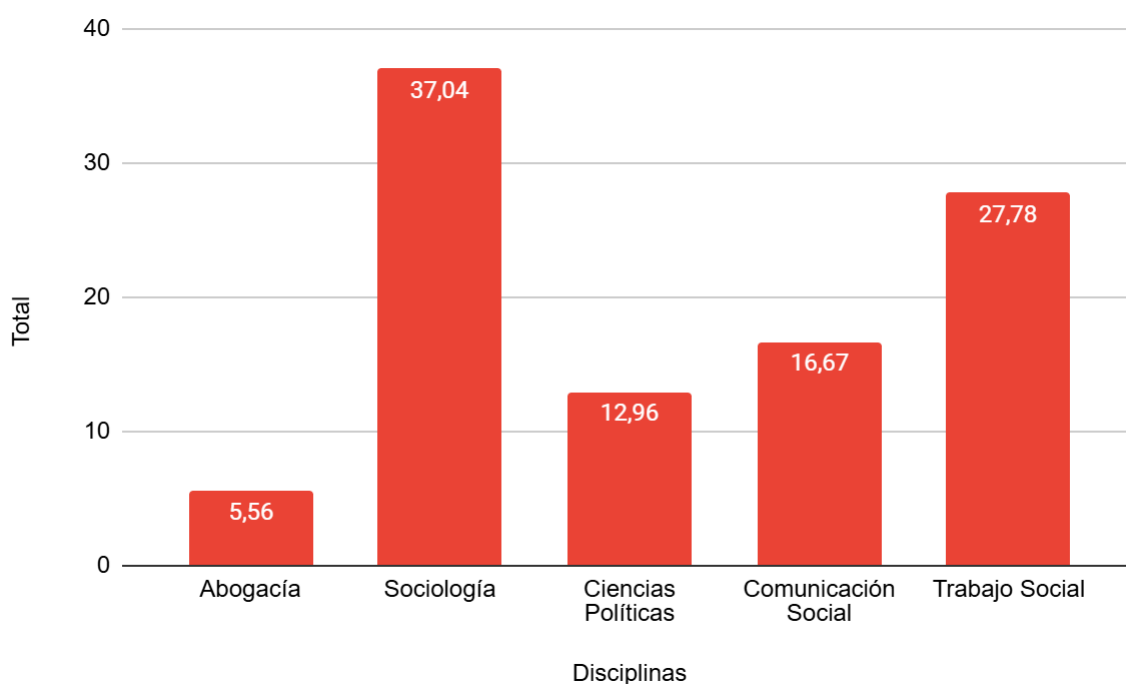
1 En esta ocasión, se preservó el anonimato mediante la codificación de la identidad tanto de los/as becarios/as como de los/as directores/as de becas. Para ello, se empleó un sistema de codificación basado en el orden de la entrevista, el género y la disciplina.

Además de los institutos y gabinetes de investigación con los que cuenta la FACSO, los departamentos disciplinares también forman parte de los espacios físicos donde se desarrollan las becas que se estudian en esta investigación. Dichas becas son proporcionadas por los organismos CIN y CICITCA. En relación con la primera modalidad de alcance nacional, en marzo de 2011 se aprobó un documento de bases, un reglamento y un formulario para la presentación de postulantes al otorgamiento de Becas de Iniciación a Investigación para estudiantes de grado, con el objetivo de integrarlos/as en proyectos de investigación en sus respectivas universidades. Debido al éxito de la convocatoria, estos llamados se han seguido realizando en los años posteriores hasta la actualidad.

En el caso de la modalidad CICITCA, de origen local, en 1987 y según la Ordenanza 1/87-cs, la Secretaría de Investigación presentó el proyecto de “Régimen de Becas para Apoyo y Estímulo a las Actividades de Investigación y Creación”. Esta iniciativa forma parte de la política de investigación de la UNSJ, con el objetivo de contribuir a la ejecución de proyectos que impulsen el progreso tecnológico, científico, humanístico y artístico, creando así las becas CICITCA en distintas categorías. Estas becas están dirigidas a estudiantes, docentes y egresados/as de la UNSJ y comprenden las categorías de Perfeccionamiento, Iniciación y Estudiantes Avanzados. En el presente estudio, nos enfocamos en la última categoría, destinada a estudiantes de carreras de grado de la Universidad.

Identificamos que los/as becarios/as presentan diferencias de acuerdo a las disciplinas a las que pertenecen en cuanto a las trayectorias de investigación, como observamos a continuación:

Gráfico N°1: Total de becarios/as según disciplina. (Periodo 2019-2021). Valores relativos.



Fuente: Elaboración propia a partir del relevamiento de los resultados de las becas CIN y CICITCA aprobadas. Serie 2019-2021.

En el gráfico precedente puede identificarse las disciplinas que poseen la mayor cantidad de

becarios/as, Sociología presenta un 37,04% respecto del total (superando en un 10% aproximadamente a Trabajo Social), al ser la carrera con menos estudiantes de la FACSO, esto pone de manifiesto el peso asumido en investigación. A la inversa, Abogacía es la más demandada y presenta el menor número de estudiantes con becas. Esto podría atribuirse a que en Sociología, el perfil no solo se orienta hacia las actividades del sociólogo, sino también hacia la investigación. En cambio, Abogacía se enfoca principalmente en formar profesionales para ese campo específico.

En relación con estos datos, la secretaría de investigación nos comentaban que:

Si yo tuviera que decir de qué departamento vienen más, los estudiantes que provienen del Departamento de Sociología aplican con frecuencia y están en segundo lugar los de Ciencia de la Comunicación que coincide con pertenencias a gabinetes o a tradiciones de investigación que se han desarrollado con mucho tiempo, Trabajo Social también cuenta con muchos becarios que tienen una masa del estudiantado significativa y Ciencias Políticas. Yo te podría decir que esos cuatro departamentos son los que más aportan a la masa de becarios. En menor escala Abogacía y prácticamente de manera nula Económicas (Comunicación Personal, secretaría de investigación, 2023).

Por otro lado, las carreras que no figuran en el gráfico son aquellas que no presentan becarios/as en el periodo que se tuvo en cuenta. Algunas de ellas son las que pertenecen al departamento de Ciencias Económicas, donde encontramos que:

(...) hay carreras que tienen un rigor en la exigencia entre ellas es público conocimiento que Económica está en revisión de su plan de estudio y demás, a veces no le permite a los chicos, o sea hay carrera en las que tener un promedio de 8 y pico 9 y pico es una excepción. Y otras que no, que es como más frecuente (Comunicación Personal, secretaría de investigación, 2023).

Al analizar los testimonios de los/as directores/as de becas de la Facultad de Ciencias Sociales, con el objetivo de examinar la relación entre la carrera de origen y el incentivo hacia la investigación, observamos que:

Hay una influencia desde la carrera y por qué por naturaleza los proyectos de investigación, al menos la orientación que nosotros le damos desde la dirección de los proyectos de investigación siempre que tenga una pertinencia estricta con la cátedra (Comunicación Personal, IC3CPV, 2023).

También lo podemos apreciar en la siguiente declaración:

Yo creo que hay una influencia de la carrera, porque la carrera tiene un enfoque que es muy académico y materias que te van encauzando en esa línea, entonces como que la investigación más allá de que es un aporte monetario que uno puede conseguir trabajando de estudiante me parece que si un poco hace que se interese más que otros, me parece que tiene que ver con el perfil académico de la carrera y pensar esto, que uno puede hacer algunas cosas que te permitan después trabajar en la universidad por ejemplo, o en algún otro ámbito académico... digamos... que va unido a esto otro más del estipendio que es mínimo pero bueno, uno sigue trabajando de estudiante y haciendo cosas de estudiante, si uno tiene que cumplir con horarios y tareas y bueno (Comunicación Personal, IC2SF, 2023).

La influencia sobre la investigación no solo proviene desde las cátedras vinculadas a dichas prácticas, sino también desde los departamentos. Respecto a esto otro director/a nos infor-

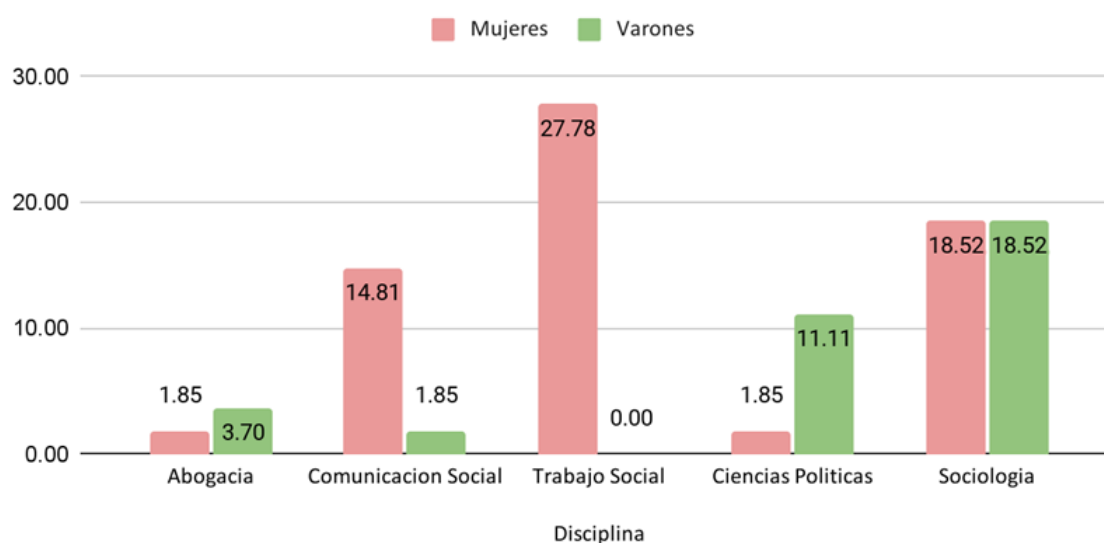
maban que:

Nuestros estudiantes si bien tienen una fuerte formación en investigación y es una incumbencia muy importante para la carrera. Generalmente en trabajo social tenemos muchos becarios de investigación, o sea realmente hay desde hace unos cuantos años como una intencionalidad y que por suerte a pesar de los cambios de gestiones siempre hemos apuntado a reforzar el tema de que estén, de que se empiecen a formar en investigación (Comunicación Personal, IC4TSF, 2023).

Es necesario considerar que las disciplinas conllevan la replicación de conocimientos académicos y perfiles de producción (Bekerman, 2018), los cuales afectan las formas en que los/as involucrados/as en las diferentes carreras realizan la ciencia. De acuerdo con la autora, las diferencias también se manifiestan en la distribución desigual de recursos para la investigación, basada en el prestigio, y se consolidan más en ciertas disciplinas científicas.

En función de las disciplinas también hallamos diferencias en cuanto a género presentes en las trayectorias científicas entre varones y mujeres.

Gráfico N°2: Total de becarios/as según disciplina y género. (Periodo 2019-2021). Valores relativos.



Fuente: Elaboración propia a partir del relevamiento de los resultados de las becas CIN y CICITCA aprobadas. Serie 2019-2021.

Respecto al género¹ y disciplina se puede apreciar que Sociología presenta paridad en el periodo estudiado, siendo la única en esa situación. La segunda carrera con más peso de becarios/as muestra un fuerte predominio de mujeres con el 27,78%, mientras que no hay presencia de varones, es necesario mencionar que en Trabajo Social la mayoría de sus estudiantes son de género femenino. Algo similar ocurre en Comunicación Social, donde los masculinos son el 1,85% solamente, frente a un 14,81% de mujeres. Por otro lado, en Abogacía y Ciencias Políticas muestran mayor incidencia los becarios.

En conjunto, estos datos señalan que son las becarias las que con mayor preponderancia se inician en los caminos de la investigación dentro de las ciencias sociales a través de las dos modalidades de becas en estudio. Así lo muestra la siguiente tabla:

¹ La categoría de género se usa en términos binarios debido a su predominio en datos institucionales y registros previos, lo que permite comparaciones y facilita el análisis de tendencias.

Tabla N° 1: Becarios/as según género por año (2019-2021). En valores relativos

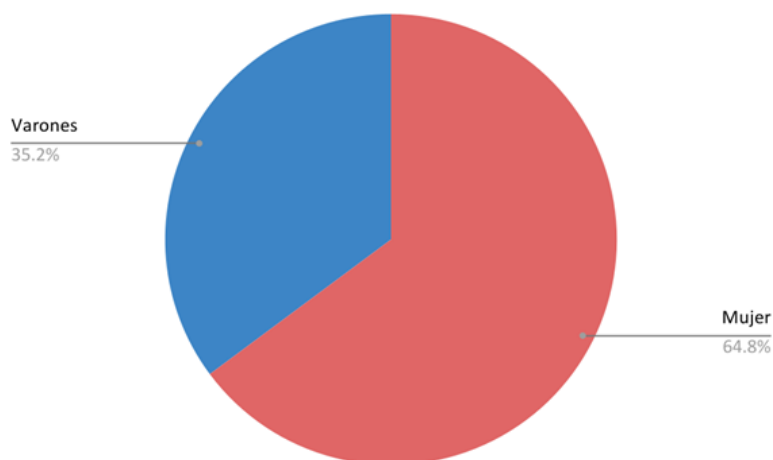
Año	Género becarios/as	
	Mujeres	Varones
2019	62.50	37.50
2020	76.19	23.81
2021	45.45	54.55
Total	64,8	35,2

Fuente: Elaboración propia a partir del relevamiento de los resultados de las becas CIN y CICITCA aprobadas. Serie 2019-2021.

En el 2020 hubo un aumento de mujeres becarias del 13, 69% respecto del 62, 50% del 2019, llegando al 76,19% en total para el año correspondiente, pero para el año siguiente, es decir 2021, disminuye la cantidad de mujeres siendo superada por los varones en un 10% aproximadamente.

Por otro lado, la cantidad de varones becarios del 2019 (37, 50%) disminuyó en un 13, 69% para el año siguiente (2020) y en el 2021 aumentó superando los dos años anteriores alcanzando el 54, 55%, siendo la cantidad más alta del periodo para este género.

Gráfico N°3: Total de becarios/as según género. (Periodo 2019-2021). Valores relativos



Fuente: Elaboración propia a partir del relevamiento de los resultados de las becas CIN y CICITCA aprobadas. Serie 2019-2021.

Se puede observar que son las mujeres quienes más recurren a las becas como estrategia para iniciar su trayectoria en la investigación, tal como nos comentaba un/a informante clave al preguntarle qué género predomina en las modalidades: “En general ganan las chicas” (Comu-

nicación Personal, IC1SI, 2023). Existe una diferencia de 29,6% entre los dos géneros, donde las mujeres alcanzan el 64,8% y los varones el 35,2%.

Voces de los/as “recién llegados”

En el apartado teórico se hizo alusión a que el circuito científico-académico nacional está compuesto por diferentes disciplinas que, son resultado de luchas pasadas y también disputas que aparecen en su interior (Bourdieu, 2001). Cada una de ellas reproduce saberes en la formación profesional, diferenciando de esta manera perfiles. Intentado conocer las disimilitudes y semejanzas existentes en cada carrera que integra la FACSO, se les cuestionó a los/as estudiantes becarios/as entrevistados/as cómo se desarrolla la investigación dentro de cada departamento académico:

siento que me ha aportado mirar la carrera desde otro punto que si bien, en otras profesiones, están dirigidas a otra actividad si bien está la idea de poder investigar, y es como una ventanita que se abre por si no quiere uno ejercer la profesión en sí está la idea de hacer investigación. Y sí siento que por ahí hay como un tema de prestigio, por decirlo así, de que la investigación es de la Sociología nada más, como que yo he visto mucho desde las cátedras de mis docentes, que nosotros como trabajadores sociales debemos buscar la posición de investigar, de crear teorías, de llegar a esos campos, que también es como una incidencia de nuestra profesión, entonces siento que desde el departamento se está haciendo mucho hincapié, mucho trabajo en eso. (Comunicación Personal, E2FTS, 2023).

Tal como señalamos anteriormente, cada disciplina va delimitando la experiencia profesional. Y en este sentido el/la becario/a señala que la investigación es una alternativa, además considera que es “un prestigio” de la Sociología, este reconocimiento por parte de otros/as muestra el capital simbólico de dicha carrera y de sus profesionales. No obstante, concluye su pasaje asegurando que su departamento está tratando de posicionarse en ese campo, mediante el desarrollo de algunos aspectos para ganar capital dentro del ámbito de la ciencia.

En el entorno de las Ciencias Políticas ocurre una situación parecida:

Yo la vi como justamente la puerta de ingreso a un nuevo campo en mi carrera que no está tan explorado, no considero que no sea aceptado, no considero eso tampoco un campo que no es accesible, plantea a veces ciertos requisitos o condiciones académicas que lo hacen poco atractivo generalmente para los estudiantes. Si mañana cambia la gestión, dudo que vaya a cambiar eso, me parece que es una cuestión más importante y también propio en el campo laboral de ciencias políticas que, por así decirlo cuando voy a entrar a Ciencias Políticas difícilmente me voy a dedicar a la investigación, me voy a dedicar a asesorar un político esa es como la primera imagen que hay muchas veces. También hay muchos profesores que se han recibido y que también están haciendo, capaz que no han dado esa discusión, esa crítica, a decir quiero hacer investigación, me quiero dedicar a eso pero bueno (Comunicación Personal, E7MCP, 2023).

En este caso, se hace referencia a que la beca facilita el acceso al campo científico. Sin embargo, se reconoce la existencia de un problema estructural, indicando que, a pesar de los cambios de dirección, se puede modificar poco la situación, que también se vincula con las tareas inherentes a la labor de los/as politólogos/as. En este sentido los perfiles profesionales vuelven a tener influencia en cuanto al ingreso en el ámbito científico y no todas las disciplinas apuntan a fomentar la práctica investigativa, por lo tanto, es un desafío para muchos/as estu-

diantes en la que, las becas son la primera experiencia. Pero, no todos/as enfrentan la misma situación, ya que hay carreras que están más consolidadas en el campo científico. Otro/a compañero/a comparte este punto de vista:

Por ahí no se explota mucho en las ciencias políticas capaz ustedes en Sociología lo tienen como súper naturalizado a la investigación, pero en ciencias políticas todavía como que cuesta mucho. Digamos también en mi carrera, en investigación es como mucho estar pendiente y mucho escuchar y mucho quedar, no se lo atribuyo a la carrera en sí, sino se lo atribuyo más por la gente que da las cátedras por lo menos en mi carrera y de que por ahí en toda la carrera tenés tres o cuatro docentes que tienen un doctorado entonces que por ahí no lo veo (...) la docencia, la investigación como que nosotros, es más una cuestión personal y como que te vas abriendo camino y vas preguntando pero no hay como que no hay una institución que te acompaña o que te lleva por ese camino (...) como que nosotros en ciencias políticas vemos que como que nos estamos iniciando es como un camino que se está abriendo pero no, no hay muchos docentes que tengamos que se dediquen a la investigación...(Comunicación Personal, E8FCP, 2023).

El/la becario/a reafirma la idea de que en dicha disciplina la investigación es un área de vacancia, que a su vez esto se ve reflejado en el propio cuerpo docente, en la que son pocos/as quienes tienen doctorado y se dedican a tal labor. Por otro lado, aparece nuevamente la diferenciación con Sociología, describiendo la naturalización que hay en la misma y que se trata de un “requisito” para los/as estudiantes, distinto en su caso que queda en su propia decisión iniciar tal trayectoria.

A continuación, exponemos testimonios correspondientes al departamento de Ciencias Jurídicas, este constituye un caso particular, ya que como lo demostramos con los datos posee reducido número de becarios/as.

Siempre como desde la Abogacía no es para nada, las personas que nos interesa la ciencia o queremos ir para ese lado, somos re outsiders, no es el perfil que se construye, por más que el plan de estudio nuevo de Abogacía sí tiene materias y ciertas cosas que están más orientadas para esto, para que se difundan otros perfiles, que se difunda el perfil docente, el perfil investigador. El mundo del derecho siempre es como, no sé, siempre está en duda, ¿la ciencia jurídica es una ciencia?... Yo por ejemplo, que yo entiendo que lo que yo hago es socio jurídico, no es puro de la ciencia jurídica, no es una ciencia jurídica estricta, en los términos estrictos de las ciencias jurídicas...Lo que pasa que también es una realidad que no sé, es muy distinto, por ejemplo, a ustedes, que para ustedes no es una novedad la docencia o la investigación, se va a ese camino. En el Departamento de Ciencias Jurídicas, por ejemplo, particularmente, son muy poquitos los docentes que se dedican, y no estoy hablando de los que se dedican exclusivamente a la docencia y a la investigación, sino los que, aunque sea participen de un proyecto. Son muy pocos los docentes que se dedican a la investigación (Comunicación Personal, E3FA, 2023).

Por una parte, el/la becario/a deja en claro que se trata de un problema interno de la disciplina, que se está tratando de resolver con la implementación de nuevos planes de estudio. También se puede apreciar la transposición entre las fronteras de las carreras, en la que el/la propio/a estudiante reconoce que su tema no es estrictamente jurídico, sino que hay influencias con otras áreas (Bourdieu, 2001). Prosigue explicando:

Sí hay diferencias dentro del mundo de la ciencia, dentro de la... y los sociólogos son re tira piedras, son re tira piedras, los sociólogos son re tira piedras, con las investigaciones de las personas que son abogados por ejemplo, son re tira piedras, pero muchas veces

con razón, y con sentido, o sea, yo lo noto, que por ejemplo, a mí me parece muy poco serio que, o yo trato de no hacer eso, o sea, que cuando presentas una ponencia o escribís algo que en ningún momento hagas un mini apartado metodológico, aunque sea mínimo, o no sé, hay ciertas cosas como que, entiendo yo que hay que explicarlas un poquito más, y lo que tienen los abogados es que tienen mucho, te largan así un montón de cosas, o info, o cosas que no tienen mucho rigor científico (Comunicación Personal, E3FA, 2023).

Por otro lado, señala las diferencias con otras carreras, en particular con Sociología, a la que describe como “tira piedras”. Esta expresión se refiere a las correcciones y críticas que los/as investigadores/as hacen al evaluar los trabajos de los/as abogados/as. Además, destaca que aquellos/as con mayor reconocimiento en el ámbito científico suelen señalar las lógicas de la práctica científica establecidas en el campo. En el mismo fragmento puede apreciarse el carácter no pasivo del campo sino como espacio donde suceden luchas, tal como lo considera Bourdieu.

El/la siguiente becario/a continúa sosteniendo que se trata de una disputa hacia el interior, identificando dos nudos críticos: el primero se vincula con el propio perfil al que apunta Abogacía, aludiendo a lo poco usual de aquellos/as que se inclinan por la investigación:

Abogacía con decirte que hay cinco docentes que tienen doctorado te traduce un poco la intención que existe para con la investigación, es más históricamente hoy en día ya no tanto porque es un espacio disputado pero también los abogados que hacíamos investigación éramos vistos como algo raro como que no sos verdaderamente un abogado porque no estás litigando, no estás en la calle, una filosofía que sigue a la fecha y que va a recrudecer más con ciertos discursos disputando un poder hoy en día que nos van a mandar a lavar los platos en algunos casos y en otros directamente a litigar a la calle (Comunicación Personal, E4MA, 2023).

El segundo problema se relaciona con los criterios que tienen los/as profesores/as al asignar las notas, dificultando de esta manera el obtener calificaciones altas para ingresar mediante las becas al circuito científico-académico. En este sentido, los/as estudiantes se postulan, pero debido a los promedios inferiores a lo exigido por las reglamentaciones no son admitidos. Sobre esto encontramos que:

Docentes que establecen criterios absolutamente arbitrarios para la aprobación de sus materias, tampoco puedes motivar al estudiante porque hay muchísimos estudiantes motivados que cuando va a consultar la primera cuestión ve el requisito de promedio, esta carrera es una carrera que no impulsa mantener promedio o tener un promedio alto y tiene docentes que no ponen notas altas directamente porque es política de la cátedra, menos pueden postular y menos chances tienen de ganarla así que digamos que es multifactorial. (Comunicación Personal, E4MA, 2023).

En líneas generales, a través de este recorrido de respuestas apreciamos las asimetrías presentes en las disciplinas en cuanto al ámbito de investigación, dejando de esta manera reflejado que el tener muchos/as o pocos/as becarios/as depende de la influencia de la carrera.

Reflexiones finales

A pesar de que nuestro enfoque procura indagar en las asimetrías de género, los datos presentados revelaron una paridad en Sociología y una inclinación hacia los hombres en Aboga-

cía y Ciencias Políticas, estas son las únicas disciplinas en la que los varones predominan. En Comunicación Social, las mujeres son las que más se postulan a las convocatorias de becas, eligiendo estas modalidades como estrategias para ingresar en el ámbito de la investigación.

La asimetría más notable se encuentra en Trabajo Social, en la que no hay presencia masculina.

En cuanto a las disciplinas, encontramos diferencias que se reflejan tanto en los datos objetivos como subjetivos. Sociología tiene una predominancia de becarios/as, mientras que Abogacía tiene la menor cantidad. Estas diferencias no solo se deben al perfil profesional de cada disciplina y los conocimientos que proporcionan en términos de investigación, sino también al cumplimiento de los requisitos de las becas, que excluyen a aquellos/as que no se ajustan al perfil de estudiante definido en las normativas. A partir de esto, también surgen diferencias en las modalidades en las que los/as estudiantes de cada carrera se presentan. Por ejemplo, en la beca CICITCA, que tiene requisitos más rigurosos, hay una mayor presencia de Trabajo Social, mientras que, en la CIN, con demandas más alcanzables, hay una mayor presencia de Abogacía y Sociología.

La presencia predominante de becarios/as de esta última podría estar vinculada con su consolidación en el campo científico, que cuenta con un capital simbólico valorado por miembros de otras disciplinas, tal como expresó un/a entrevistado/a: “Y sí siento que por ahí hay como un tema de prestigio, por decirlo así, de que la investigación es de la Sociología” (Comunicación Personal, E2FTS, 2023).

Las diferencias mencionadas generan competencias para adquirir capital y reconocimiento dentro del campo, tanto entre los/as participantes individuales como entre las disciplinas en sí. A pesar de las desemejanzas entre disciplinas y género, las becas iniciales en las trayectorias de investigación representan un factor común que facilita el acceso al campo, la incursión en un espacio que a veces es poco explorado, la posibilidad de encontrar una profesión y consolidación de los/as estudiantes en el ámbito científico.

Referencias Bibliográficas

Algañaraz V. (2021) El desarrollo de las investigaciones científicas en la Universidad Nacional de San Juan. Una mirada en clave histórica y sociológica. Argentina. Editorial UNSJ.

Bekerman F. (2016) Distribución desigual de las capacidades de investigación: análisis exploratorio para el caso de las ciencias sociales argentinas. UNCUIYO. Disponible en: https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digiales/8341/bekerman.pdf

Bekerman F. (2018) El Programa de Incentivos a los docentes-investigadores ‘puertas adentro’, en Horizontes Sociológicos, Nº 10, Año 6, Julio-diciembre, pp.115-137. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/92393>

Bourdieu P. (1997) Capital cultural, espacio social y educación. México. Siglo XXI.

Bourdieu P. (2001) El oficio científico. Barcelona. Editorial ANAGRAMA. Disponible en: <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2016/10/Bourdieu-P.-2003.-El-oficio-de-cient%C3%ADfico.-Ciencia-de-la-ciencia-y-reflexividad.-Barcelona.-Anagrama.pdf>

Bourdieu P. (2002) Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción. 3° ed. 2002. Barcelona. Ed. Anagrama.

Bourdieu P. (2007) El sentido práctico. Buenos Aires. Siglo XXI.

Bourdieu P. y Wacquant L. (1995) Respuestas por una antropología reflexiva. México. Editorial Grijalbo.

Gutiérrez A. (2005) Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu. Ferreyra editor

Maxwell J. A. (1996) Qualitative research design: an interactive approach. Sage Publications. Páginas 1-13. Traducción de María Luisa Graffigna. 1. Un modelo para el diseño de investigación cualitativo.

Ordenanza 013/18-cs del 2018 [Universidad Nacional de San Juan]. Por la cual se establecen modificaciones y se definen las becas CICITCA. 8 de Junio del 2018. Disponible en: <https://dptocomunicacionunsj.files.wordpress.com/2018/06/ord-13-18-cs.pdf>

Ortega F. (1993). Acerca de la blandura de algunas ciencias. Estudios: Centro de Estudios Avanzados, (1), 57-65.

Reglamento Convocatoria del CIN de 2022 [Consejo Interuniversitario Nacional]. Por la cual se establece gestión, características y condiciones de la Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas. 2022. Disponible en: https://evc.cin.edu.ar/files/REGLAMENTO_EVC_CIN_2022.pdf

Saiz D. (2013) Las experiencias de los estudiantes universitarios Becados en la provincia de Tucumán. Cuad. Fac. Humanid. Cienc. Soc., Univ. Nac. Jujuy no.43 San Salvador de Jujuy jun. 2013. disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042013000100009



ENTREVISTA